Suplemento de Página/12



Año 4 - Nº 166 - Domingo 20 de febrero de 1994

PROYECTOS PARA LA RESERVA ECOLOGICA DE LA COSTANERA

MIRANDO AL SUR

Mientras María Julia Alsogaray quiere convertirla en un Parque Nacional y privatizar sus servicios, la Municipalidad de Buenos Aires encargó al CEAMSE el diseño de un proyecto de reformulación de ese espacio verde que creció de los escombros. El proyecto, que se reproduce en estas páginas, generó algunas resistencias entre los ecologistas, quienes temen que tanto la iniciativa de María Julia como la de Saúl Bouer terminen alterando la virginidad de la reserva.

F. Dvoskin

El director de la WWF asegura que ya desaparecieron entre 30 y 50 millones de indígenas en el mundo, sin que nadie se haya alarmado demasiado por ello.

Por Nora Palancio Zapiola



"LOS INDIGENAS SON PARTE DE LA TIERRA"

CLAUDE MARTIN

Claude Martin, el flamante director general de la famosa organización que tiene por emblema al oso panda –World Wide Fund for Nature, más conocida popularmente como WWF–, visitó la Argentina durante la reciente Asamblea Mundial de la Unión para la Conservación de la Naturaleza. En su transcurso hizo un llamamiento a los sesenta Estados participantes para incluir la cultura de los pueblos indígenas en las estrategias hacia el desarrollo sostenible. Nacido en Suiza hace 48 años, Martin se graduó primero como zoólogo y luego obtuvo un doctorado en Ecología de la Vida Silvestre. Con todo, su mayor experiencia se desarrolló en contacto con comunidades indígenas de distintas partes del mundo. "En los últimos años murieron entre treinta y cincuenta millones de indígenas. Esto es catastrófico, ya que no sólo se trata de seres humanos sino que son el equilibrio en la interacción del hombre con la tierra", dijo durante una charla con el **Suplemento Verde**.

–Desde su trabajo ecologista, ¿cómo se interesó por la problemática indígena?

–Tuve una experiencia muy buena con poblaciones rurales del Africa occidental. Al regresar, terminé de desarrollar la idea de que los indígenas están muy cerca de la conservación y la planificación de ésta, porque tienen respuestas para la gestión muy convenientes.

–¿Por qué se habla de las respuestas indígenas como un aporte paralelo al resto de las planificaciones para el desarollo sostenible?

–Porque las comunidades viven en un equilibrio constante con el medio ambiente. A ellas les debemos el hecho de que queden en el mundo algunas áreas silvestres sin degradar. Han vivido durante años de la tierra y la han sabido utilizar. No hay que olvidar que el indígena se considera a sí mismo parte de la tierra.

–¿Por qué entonces se los corre a veces de las declaradas áreas protegidas, acusándolos de degradar el territorio?

–La conciencia todavía no es general. Además, no hay que olvidar que el 19 por ciento del mundo está habitado por poblaciones indígenas y muchas veces, a cambio de dinero, se les ofrece la alternativa de cazar o cosechar recursos en forma desmedida.

–Usted dice que ellos conocen la forma de cuidar la tierra. Si responden positivamente a este pedido, ¿es por el poco dinero que se les ofrece como pago por la producción?

–Claro, al ser más el producto, es más el dinero. La cuestión es ayudarlos para que lo hagan de manera sustentable y para su propio beneficio.

–¿Existen leyes en contra de la explotación del aborigen?

–Esa es la tarea, trabajar en un proceso de concientización sobre la importancia de estas etnias.

–¿Cuántos indígenas viven en el mundo?

–Unos 600 millones. En los últimos 150 años, disminuyeron de 30 a 50 millones. Entre los distintos pueblos se hablan seis mil idiomas. Pero el proceso de extinción étnica que se viene realizando es triste. Son sistemas culturales frágiles y el contacto con la civilización influye en esta extinción.

–Si se considera al hombre como parte de la naturaleza, ¿puede decirse que este genocidio es un desastre ambiental? ¿Se lo trata como tal en reuniones como la de la UICN?

–El hombre es parte del ambiente, y la extinción de los pueblos indígenas es parte del desequilibrio.

–¿Qué piensa del proyecto de conservación de genes de las diferentes etnias? ¿No sería más humano y productivo conservar a los pueblos?

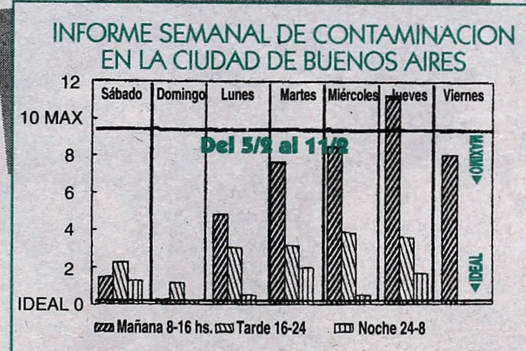
–No tenía conocimiento de la existencia de este proyecto. Pero creo que las mismas poblaciones se van a oponer a este tipo de conservación.

–¿Cuáles son las acciones concretas de la WWF en relación con la problemática de las comunidades?

–Recibimos pedidos de apoyo en la conservación y el manejo de sus tierras. Se está trabajando junto a la UNESCO y Kew Gardens en el programa que se desarrolla en colaboración con estas comunidades, para crear los primeros etnobotánicos. En Canadá, se está colaborando con las comunidades innuit (esquimales) para crear un santuario de ballenas. Estamos logrando también a través de la UICN que los conocimientos ancestrales de los indígenas sean transmitidos. Se ha revalorizado su conocimiento sobre el uso de las plantas y se los apoya en la elaboración de documentación sobre ello, con el objetivo de tenerla disponible para generaciones futuras.

–¿Qué opinión le merece la reacción indígena en México?

–Era de preverse, porque hace años que se ignora a estos pueblos rurales. Hay una desestabilización social que produce este tipo de explosión. Es un peligro que los políticos no sean conscientes de esta fuerza que puede volverse incontrolable.



Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no disperviso de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo –9 ppm– es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.

Desde ningún punto de vista la reserva ecológica Costanera Sur debe transformarse en un parque nacional, salvo que uno esté delirado", dijo con seguridad Adolfo Koutoudjian, titular de la Gerencia de Ingeniería del CEAMSE, olvidándose por un momento de que quien manifestó esa intención fue ni más ni menos que la secretaria de Recursos Humanos y Medio Ambiente, María Julia Alsogaray. "Los parques nacionales son para la preservación en grandes áreas de ecosistemas sumamente originarios de una región geográfica, como puede ser el Delta. Pero la reserva Costanera Sur no surge naturalmente; es una creación semiartificial, literalmente creada por el hombre", explicó al **Suplemento Verde** Koutoudjian; y para que no queden dudas de sus afirmaciones, remató: "Acá, en Mongolia o en la Antártida, las reservas se hacen para el disfrute del hombre, en función del cuidado de los ecosistemas naturales, para lo cual se debe crear la infraestructura caminera, de seguridad y sanitaria necesaria. Hoy esta reserva es un potrero y con una sudestada fuerte puede desaparecer".

El cuestionado proyecto de transformación de la reserva Costanera Sur será enviado en los próximos meses al Concejo Deliberante para su discusión. En la intendencia porteña, es un secreto a voces que el intendente Saúl Bouer encargó el proyecto al CEAMSE para frenar el zarpazo de María Julia sobre la reserva. La polifuncionaria manifestó en varias oportunidades su propuesta de convertir las 380 hectáreas del predio en un flamante parque nacional, con la posibilidad de entregar a manos privadas la explotación turística del área como sucede con varios parques nacionales. Pero Bouer no tiene ninguna intención de perder control del mayor pulmón verde de la ciudad. "Si querés hacer un parque nacional, lo hacemos en el Delta. Esa sí es una formación natural del área de la pampa húmeda y mesopotámica. Pero la Costanera Sur no, desde ningún punto de vista", sostuvo Koutoudjian.

Para Koutoudjian, el proyecto elaborado por los técnicos de la Gerencia de Ingeniería del CEAMSE fue criticado por las organizaciones ecologistas y por concejales de la Capital Federal por "un problema de desconocimiento". "Simplemente se han llevado por suposiciones o analogías. Este anteproyecto lo han mezclado maliciosamente o por razones políticas con el tema de Tandanor o Retiro. Pero no tiene nada que ver con los procesos de privatización costera de la ribera norte de la Capital Federal. Al contrario, queremos recuperar esta naturaleza para el disfrute de los hombres de Buenos Aires."

El equipo de profesionales –ingenieros, geógrafos, arquitectos, biólogos, agrimensores y economistas– que trabajó en el tema decidió romper el silencio que mantuvo desde mediados de diciembre, cuando se conoció el proyecto en un marco de fuertes cuestionamientos por la inclusión de confiterías, un anfiteatro, playas de estacionamiento y restaurantes en el área. En primer lugar, los técnicos, comandados por Koutoudjian, quisieron dejar en claro que "en esto no hay ninguna privatización encubierta, como se dijo. CEAMSE es



Por Nora Palancio Zapiola

El director de la WWF asegura que ya desaparecieron entre 30 y 50 millones de indígenas en el mundo, sin que nadie se haya alarmado demasiado por ello.

"LOS INDIGENAS SON PARTE DE LA TIERRA"

CLAUDE MARTIN

Claude Martin, el flamante director general de la famosa organización que tiene por emblema al oso panda –World Wide Fund for Nature, más conocida popularmente como WWF–, visitó la Argentina durante la reciente Asamblea Mundial de la Unión para la Conservación de la Naturaleza. En su transcurso hizo un llamamiento a los sesenta Estados participantes para incluir la cultura de los pueblos indígenas en las estrategias hacia el desarrollo sostenible. Nacido en Suiza hace 48 años, Martin se graduó primero como zoólogo y luego obtuvo un doctorado en Ecología de la Vida Silvestre. Con todo, su mayor experiencia se desarrolló en contacto con comunidades indígenas de distintas partes del mundo. "En los últimos años murieron entre treinta y cincuenta millones de indígenas. Esto es catastrófico, ya que no sólo se trata de seres humanos sino que son el equilibrio en la interacción del hombre con la tierra", dijo durante una charla con el **Suplemento Verde**.

–Desde su trabajo ecologista, ¿cómo se interesó por la problemática indígena?

–Tuve una experiencia muy buena con poblaciones rurales del Africa occidental. Al regresar, terminé de desarrollar la idea de que los indígenas están muy cerca de la conservación y la planificación de ésta, porque tienen respuestas para la gestión muy convenientes.

–¿Por qué se habla de las respuestas indígenas como un aporte paralelo al resto de las planificaciones para el desarollo sostenible?

–Porque las comunidades viven en un equilibrio constante con el medio ambiente. A ellas les debemos el hecho de que queden en el mundo algunas áreas silvestres sin degradar. Han vivido durante años de la tierra y la han sabido utilizar. No hay que olvidar que el indígena se considera a sí mismo parte de la tierra.

–¿Por qué entonces se los corre a veces de las declaradas áreas protegidas, acusándolos de degradar el territorio?

–La conciencia todavía no es general. Además, no hay que olvidar que el 19 por ciento del mundo está habitado por poblaciones indígenas y muchas veces, a cambio de dinero, se les ofrece la alternativa de cazar o cosechar recursos en forma desmedida.

–Usted dice que ellos conocen la forma de cuidar la tierra. Si responden positivamente a este pedido, ¿es por el poco dinero que se les ofrece como pago por la producción?

–Claro, al ser más el producto, es más el dinero. La cuestión es ayudarlos para que lo hagan de manera sustentable y para su propio beneficio.

–¿Existen leyes en contra de la explotación del aborigen?

–Esa es la tarea, trabajar en un proceso de concientización sobre la importancia de estas etnias.

–¿Cuántos indígenas viven en el mundo?

–Unos 600 millones. En los últimos 150 años, disminuyeron de 30 a 50 millones. Entre los distintos pueblos se hablan seis mil idiomas. Pero el proceso de extinción étnica que se viene realizando es triste. Son sistemas culturales frágiles y el contacto con la civilización influye en esta extinción.

–Si se considera al hombre como parte de la naturaleza, ¿puede decirse que este genocidio es un desastre ambiental? ¿Se lo trata como tal en reuniones como la de la UICN?

–El hombre es parte del ambiente, y la extinción de los pueblos indígenas es parte del desequilibrio.

–¿Qué piensa del proyecto de conservación de genes de las diferentes etnias? ¿No sería más humano y productivo conservar a los pueblos?

–No tenía conocimiento de la existencia de este proyecto. Pero creo que las mismas poblaciones se van a oponer a este tipo de conservación.

–¿Cuáles son las acciones concretas de la WWF en relación con la problemática de las comunidades?

–Recibimos pedidos de apoyo en la conservación y el manejo de sus tierras. Se está trabajando junto a la UNESCO y Kew Gardens en el programa que se desarrolla en colaboración con estas comunidades, para crear los primeros etnobotánicos. En Canadá, se está colaborando con las comunidades innuit (esquimales) para crear un santuario de ballenas. Estamos logrando también a través de la UICN que los conocimientos ancestrales de los indígenas sean transmitidos. Se ha revalorizado su conocimiento sobre el uso de las plantas y se los apoya en la elaboración de documentación sobre ello, con el objetivo de tenerla disponible para generaciones futuras.

–¿Qué opinión le merece la reacción indígena en México?

–Era de preverse, porque hace años que se ignora a estos pueblos rurales. Hay una desestabilización social que produce este tipo de explosión. Es un peligro que los políticos no sean conscientes de esta fuerza que puede volverse incontrolable.

INFORME SEMANAL DE CONTAMINACION EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Del 5/2 al 11/2

Eje: 12 – 10 MAX – 8 – 6 – 4 – 2 – IDEAL 0

Sábado · Domingo · Lunes · Martes · Miércoles · Jueves · Viernes

MAXIMO · IDEAL

Mañana 8-16 hs. · Tarde 16-24 · Noche 24-8

Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no disperviso de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo –9 ppm– es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.



F. Dvoskin

Los técnicos del CEAMSE que diseñaron el proyecto de la reserva ecológica porteña aseguran que "no se trata de ninguna privatización encubierta".

PROYECTOS PARA LA RESERVA ECOLOGICA

COSTANERA DE NUEVOS AIRES

"Desde ningún punto de vista la reserva ecológica Costanera Sur debe transformarse en un parque nacional, salvo que uno esté delirado", dijo con seguridad Adolfo Koutoudjian, titular de la Gerencia de Ingeniería del CEAMSE, olivándose por un momento de que quien manifestó esa intención fue ni más ni menos que la secretaria de Recursos Humanos y Medio Ambiente, María Julia Alsogaray. "Los parques nacionales son para la preservación en grandes áreas de ecosistemas sumamente originarios de una región geográfica, como puede ser el Delta. Pero la reserva Costanera Sur no surge naturalmente; es una creación semiartificial, literalmente creada por el hombre", explicó al **Suplemento Verde** Koutoudjian; y para que no queden dudas de sus afirmaciones, remató: "Acá, en Mongolia o en la Antártida, las reservas se hacen para el disfrute del hombre, en función del cuidado de los ecosistemas naturales, para lo cual se debe crear la infraestructura caminera, de seguridad y sanitaria necesaria. Hoy esta reserva es un potrero y con una sudestada fuerte puede desaparecer".

El cuestionado proyecto de transformación de la reserva Costanera Sur será enviado en los próximos meses al Concejo Deliberante para su discusión. En la intendencia porteña, es un secreto a voces que el intendente Saúl Bouer encargó el proyecto al CEAMSE para frenar el zarpazo de María Julia sobre la reserva. La polifuncionaria manifestó en varias oportunidades su propuesta de convertir las 380 hectáreas del predio en un flamante parque nacional, con la posibilidad de entregar a manos privadas la explotación turística del área como sucede con varios parques nacionales. Pero Bouer no tiene ninguna intención de perder control del mayor pulmón verde de la ciudad. "Si querés hacer un parque nacional, lo hacemos en el Delta. Esa sí es una formación natural del área de la pampa húmeda y mesopotámica. Pero la Costanera Sur no, desde ningún punto de vista", sostuvo Koutoudjian.

Para Koutoudjian, el proyecto elaborado por los técnicos de la Gerencia de Ingeniería del CEAMSE fue criticado por las organizaciones ecologistas y por concejales de la Capital Federal por "un problema de desconocimiento". "Simplemente se han llevado por suposiciones o analogías. Este anteproyecto lo han mezclado maliciosamente o por razones políticas con el tema de Tandanor o Retiro. Pero no tiene nada que ver con los procesos de privatización costera de la ribera norte de la Capital Federal. Al contrario, queremos recuperar esta naturaleza para el disfrute de los hombres de Buenos Aires."

El equipo de profesionales –ingenieros, geógrafos, arquitectos, biólogos, agrimensores y economistas– que trabajó en el tema decidió romper el silencio que mantuvo desde mediados de diciembre, cuando se conoció el proyecto en un marco de fuertes cuestionamientos por la inclusión de confiterías, un anfiteatro, playas de estacionamiento y restaurantes en el área. En primer lugar, los técnicos, comandados por Koutoudjian, quisieron dejar en claro que "en esto no hay ninguna privatización encubierta, como se dijo. CEAMSE es una empresa pública. No somos una empresa privada que está detrás de esto currando con un negocio".

La reserva tiene cuatro ecosistemas naturales bien diferenciados: la Laguna de los Coypos, la Laguna de las Gaviotas, la Laguna de los Patos y el Bosque de los Sauces. "En estas 380 hectáreas, insólitamente, hay un solo baño, un solo puesto de guardia y una parte para la administración. La idea es dejar todo igual, como hasta ahora, es decir, los caminos que dividen los ecosistemas son los mismos, los ecosistemas no se tocan para nada. Pero en puntos estratégicos hemos colocado células básicas", señala el arquitecto Osvaldo Haedo, integrante del equipo de la Gerencia de Ingeniería. Cada una de las cinco células básicas distribuidas en el predio estará compuesta por sanitarios, un guardaparque, un bombero, un médico, un sector para turismo y un pequeño bar. "Los seis servicios queabarca son de absoluta necesidad social para la gente", destaca Koutoudjian.

Para solucionar el problema de los reiterados incendios que se originan en la reserva –la mayoría, se supone que en forma intencional– el CEAMSE consultó al Destacamento de Bomberos de Barracas y concluyó que es necesario hacer una gran cañería por debajo de los caminos, con tomas de agua cada 50 o 60 metros. "De esta manera, cuando se detecta un incendio, los 5 o 6 bomberos de la reserva podrán apagarlo en forma instantánea", indicó Haedo.

Uno de los temas que más preocupó a la docena de profesionales que trabajó en el diseño fue el diagnóstico del murallón que separa a la reserva del Río de la Plata. "Por la hidráulica y la sudestada, este murallón tiende a caerse. Queremos hacer una protección costera, fundamentalmente del lado sudeste, donde el río es más peligroso. Ahora, este murallón se protege con basura y escombros", explica el arquitecto Haedo. Esta construcción fue rechazada por las ONG que integran el Consejo de Gestión de la reserva. Las organizaciones ecologistas entienden que una defensa de este tipo se convertirá en una barrera para el ingreso de animales al área. Para los profesionales del CEAMSE, en cambio, el murallón no impedirá para nada la llegada de la fauna. "La sudestada del '86-'87 prácticamente arrasó con todo, pasó por arriba. No estamos exentos de que una sudestada pueda derrumbar toda la pared actual nuevamente, entrar a la reserva, eliminar los bosques y llevarse todo por donde entró", dice con alarma Jorge Mata, coordinador de la Gerencia de Ingeniería. La construcción de este murallón se lleva más de la mitad del presupuesto del proyecto calculado en 6 millones de pesos. La protección costera de Playa Bonita costará 4 millones de pesos y un millón más la defensa de Playa Rosa.

Una de las directivas que dio Koutoudjian a los técnicos fue evaluar la posibilidad de recuperar la playa que más se interna en el río para que la población pudiera bañarse nuevamente en esa zona. Sin embargo, estudios realizados en la estación Riachuelo más próxima a la reserva determinaron la presencia en el agua de mercurio e hidrocarburos que exceden los valores guías para uso recreativo, además de un alto porcentaje de contaminación bacteriológica, principalmente fecal. "Estos primeros resultados no te permiten bañarte en las aguas. Por lo tanto, por el momento, sólo se podrán usar las playas para tomar sol", aclara la ingeniera Marta Stofani.

La playa de estacionamiento que incluye el proyecto del CEAMSE puso el grito de la ONG en el cielo, igual que un anfiteatro, una confitería y una serie de locales. "Una de las cosas que más critican es el estacionamiento, pero no va a estar adentro de la reserva. Esto lo quiero dejar bien en claro, porque todo el mundo dice que nosotros estamos metiendo los coches adentro y vamos a perjudicar los ecosistemas y eso no es verdad. Los autos estarán afuera a cuatro metros más abajo del nivel de la reserva", dice ofuscado Haedo.

–¿Pero la cercanía del movimiento vehicular no influirá sobre los animales de la reserva? –preguntó el **Suplemento Verde**.

–Hoy, al lado de la reserva está el obrador de la empresa COVIMET (constructora de la autopista 9 de Julio Norte y el Acceso Sudeste), donde se hacen las vigas premoldeadas, con un ruido infernal. Y a pesar de esos enormes decibeles la fauna no se va, porque es una fauna adaptada a la presencia del hombre. Esto te da la pauta de que si todo lo que va a venir es de menor nivel, no va a haber problemas de ruido ni nada por el estilo. Además, en la misma costanera pasan colectivos y autos –respondió Koutoudjian.

"También dijeron que queríamos hacer un shopping. Nada que ver. Queremos hacer un lugar para que las organizaciones ecologistas tengan sus sedes. Habría también algún despacho de bebidas, para que la gente tome algo", quiso aclarar Haedo. Sobre los criticados anfiteatro y confitería que proyectaron construir en una de las playas, frente al río, el arquitecto dijo que "no son en absoluto decisivos". "Nos parecía interesante tener una confitería con un teatro para que en el verano se pudieran dar recitales, pero es sólo una idea, que puede discutirse y eliminarse", finalizó.

CINCO PREMISAS DE CAMBIO

El gerente de Ingeniería del CEAMSE, Adolfo Koutoudjian, asegura que el proyecto de transformación de la reserva ecológica Costanera Sur fue confeccionado teniendo en cuenta los siguientes criterios:

Primero: "La reserva debe ser para el disfrute de la población de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, que tiene literalmente vedada su salida al Río de la Plata. No participamos en absoluto del concepto de privatización del área".

Segundo: "Consideramos fundamental la preservación de ese ecosistema tan artificial, pero ecosistema al fin, que nació allí, para evitar futuros procesos de urbanización en el área".

Tercero: "Pensamos que hay que aportar nuevas hectáreas verdes a la Capital Federal, que en el transcurso de 50 años ha perdido el 75 por ciento de sus espacios abiertos, por un proceso de urbanización acelerada y sin la más mínima planificación".

Cuarto: "Se debe planificar el territorio, es decir ordenar las actividades tanto socioeconómicas como ambientales. Estamos convencidos de que el ordenamiento del uso del suelo es una prioridad absoluta, no solamente de la ciudad de Buenos Aires, sino de la Argentina".

Quinto: "Hay que tratar de mejorar el espacio de la reserva con la mínima inversión económica, compatible con un proyecto medianamente serio".

LOS ECOLOGISTAS SE RESISTEN

"Estamos en total desacuerdo con la propuesta del CEAMSE por una simple cuestión: la reserva no es un lugar para que haya ni confiterías ni estacionamientos ni bares", señala Marcelo Iñagra, de la Fundación Vida Silvestre, una de las tres ONG que integran el Consejo de Gestión de la reserva Costanera Sur. "Este es un espacio público que simplemente debe estar ordenado. Detrás del proyecto del CEAMSE es claro que hay un fantasma de privatización encubierta del lugar", agrega.

Las tres organizaciones ecologistas entienden que para el mejoramiento de las 380 hectáreas en cuestión sólo hace falta poner en marcha el Plan de Manejo de la reserva, aprobado por el Concejo Deliberante en 1991. La norma establece la implementación de mecanismos necesarios para evitar los incendios y dotar a la reserva de servicios sanitarios, entre otros puntos. Sin embargo, el plan todavía no se llevó a cabo y la municipalidad porteña nunca gastó un peso en la reserva. El presupuesto del '93 contemplaba un monto de 50.000 pesos para el mayor pulmón porteño pero no se llegó a ejecutar. Para este año, están presupuestados 1.200.000 pesos.

"El proyecto del CEAMSE prevé la modificación de la costa para construir allí confiterías, sanitarios y un anfiteatro, cuando el Plan de Manejo de la reserva recomienda minimizar las construcciones internas. Pretenden reordenar el perímetro costero que es precisamente el lugar por donde ingresan los animales a la reserva. Es una locura", consideró Iñagra.

Tanto Vida Silvestre como Amigos de la Tierra y la Asociación Ornitológica Argentina critican además la injerencia del CEAMSE en el tema. "Este organismo no es el más idóneo para administrar áreas protegidas. Mejor que se dedique a estudiar qué hacer para reducir el volumen de basura que se genera en la Capital Federal", opinó Iñagra, quien cuestionó a su vez que ninguna de las tres ONG fueron consultadas por el CEAMSE para la confección del proyecto de transformación de la reserva.

C. Fanchi

una empresa pública. No somos una empresa privada que está detrás de esto currando con un negocio".

La reserva tiene cuatro ecosistemas naturales bien diferenciados: la Laguna de los Coypos, la Laguna de las Gaviotas, la Laguna de los Patos y el Bosque de los Sauces. "En estas 380 hectáreas, insólitamente, hay un solo baño, un solo puesto de guardia y una parte para la administración. La idea es dejar todo igual, como hasta ahora, es decir, los caminos que dividen los ecosistemas son los mismos, los ecosistemas no se tocan para nada. Pero en puntos estratégicos hemos colocado células básicas", señala el arquitecto Osvaldo Haedo, integrante del equipo de la Gerencia de Ingeniería. Cada una de las cinco células básicas distribuidas en el predio estará compuesta por sanitarios, un guardaparque, un bombero, un médico, un

Los técnicos del CEAMSE que diseñaron el proyecto de la reserva ecológica porteña aseguran que "no se trata de ninguna privatización encubierta".



F. Dvoskin

PROYECTOS PARA LA RESERVA ECOLOGICA

COSTANERA DE NUEVOS AIRES

sector para turismo y un pequeño bar. "Los seis servicios queabarca son de absoluta necesidad social para la gente", destaca Koutoudjian.

Para solucionar el problema de los reiterados incendios que se originan en la reserva –la mayoría, se supone que en forma intencional– el CEAMSE consultó al Destacamento de Bomberos de Barracas y concluyó que es necesario hacer una gran cañería por debajo de los caminos, con tomas de agua cada 50 o 60 metros. De esta manera, cuando se detecta un incendio, los 5 o 6 bomberos de la reserva podrán apagarlo en forma instantánea", indicó Haedo.

Uno de los temas que más preocupó a la docena de profesionales que trabajó en el diseño fue el diagnóstico del murallón que separa a la reserva del Río de la Plata. "Por la hidráulica y la sudestada, este murallón tiende a caerse. Queremos hacer una protección costera, fundamentalmente del lado sudeste, donde el río es más peligroso. Ahora, este murallón se protege con basura y escombros", explica el arquitecto Haedo. Esta construcción fue rechazada por las ONG que integran el Consejo de Gestión de la reserva. Las organizaciones ecologistas entienden que una defensa de este tipo se convertirá en una barrera para el ingreso de animales al área. Para los profesionales del CEAMSE, en cambio, el murallón no impedirá para nada la llegada de la fauna. "La sudestada del '86-'87 prácticamente arrasó con todo, pasó por arriba. No estamos exentos de que una sudestada pueda derrumbar toda la pared actual nuevamente, entrar a la reserva, eliminar los bosques y llevarse todo por donde entró", dice con alarma Jorge Mata, coordinador de la Gerencia de Ingeniería. La construcción de este murallón se lleva más de la mitad del presupuesto del proyecto calculado en 6 millones de pesos. La protección costera de Playa Bonita costará 4 millones de pesos y un millón más la defensa de Playa Rosa.

Una de las directivas que dio Koutoudjian a los técnicos fue evaluar la posibilidad de recuperar la playa que más se interna en el río para que la población pudiera bañarse nuevamente en esa zona. Sin embargo, estudios realizados en la estación Riachuelo más próxima a la reserva determinaron la presencia en el agua de mercurio e hidrocarburos que exceden los valores guías para uso recreativo, además de un alto porcentaje de contaminación bacteriológica, principalmente fecal. "Estos primeros resultados no te permiten bañarte en las aguas. Por lo tanto, por el momento, sólo se podrán usar las playas para tomar sol", aclara la ingeniera Marta Stofani.

La playa de estacionamiento que incluye el proyecto del CEAMSE puso el grito de la ONG en el cielo, igual que un anfiteatro, una confitería y una serie de locales. "Una de las cosas que más critican es el estacionamiento, pero no va a estar adentro de la reserva. Esto lo quiero dejar bien en claro, porque todo el mundo dice que nosotros estamos metiendo los coches adentro y vamos a perjudicar los ecosistemas y eso no es verdad. Los autos estarán afuera a cuatro metros más abajo del nivel de la reserva", dice ofuscado Haedo.

–*¿Pero la cercanía del movimiento vehicular no influirá sobre los animales de la reserva?* –preguntó el **Suplemento Verde**.

–Hoy, al lado de la reserva está el obrador de la empresa COVIMET (constructora de la autopista 9 de Julio Norte y el Acceso Sudeste), donde se hacen las vigas premoldeadas, con un ruido infernal. Y a pesar de esos enormes decibeles la fauna no se va, porque es una fauna adaptada a la presencia del hombre. Esto te da la pauta de que si todo lo que va a venir es de menor nivel, no va a haber problemas de ruido ni nada por el estilo. Además, en la misma costanera pasan colectivos y autos –respondió Koutoudjian.

"También dijeron que queríamos hacer un shopping. Nada que ver. Queremos hacer un lugar para que las organizaciones ecologistas tengan sus sedes.Habría también algún despacho de bebidas, para que la gente tome algo", quiso aclarar Haedo. Sobre los criticados anfiteatro y confitería que proyectaron construir en una de las playas, frente al río, el arquitecto dijo que "no son en absoluto decisivos". "Nos parecía interesante tener una confitería con un teatro para que en el verano se pudieran dar recitales, pero es sólo una idea, que puede discutirse y eliminarse", finalizó.

CINCO PREMISAS DE CAMBIO

El gerente de Ingeniería del CEAMSE, Adolfo Koutoudjian, asegura que el proyecto de transformación de la reserva ecológica Costanera Sur fue confeccionado teniendo en cuenta los siguientes criterios:

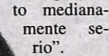
Primero: "La reserva debe ser para el disfrute de la población de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, que tiene literalmente vedada su salida al Río de la Plata. No participamos en absoluto del concepto de privatización del área".

Segundo: "Consideramos fundamental la preservación de ese ecosistema tan artificial, pero ecosistema al fin, que nació allí, para evitar futuros procesos de urbanización en el área".

Tercero: "Pensamos que hay que aportar nuevas hectáreas verdes a la Capital Federal, que en el transcurso de 50 años ha perdido el 75 por ciento de sus espacios abiertos, por un proceso de urbanización acelerada y sin la más mínima planificación".

Cuarto: "Se debe planificar el territorio, es decir ordenar las actividades tanto socioeconómicas como ambientales. Estamos convencidos de que el ordenamiento del uso del suelo es una prioridad absoluta, no solamente de la ciudad de Buenos Aires, sino de la Argentina".

Quinto: "Hay que tratar de mejorar el espacio de la reserva con la mínima inversión económica, compatible con un proyecto medianamente serio".



LOS ECOLOGISTAS SE RESISTEN

"Estamos en total desacuerdo con la propuesta del CEAMSE por una simple cuestión: la reserva no es un lugar para que haya ni confiterías ni estacionamientos ni bares", señala Marcelo Iñagra, de la Fundación Vida Silvestre, una de las tres ONG que integran el Consejo de Gestión de la reserva Costanera Sur. "Este es un espacio público que simplemente debe estar ordenado. Detrás del proyecto del CEAMSE es claro que hay un fantasma de privatización encubierta del lugar", agrega.

Las tres organizaciones ecologistas entienden que para el mejoramiento de las 380 hectáreas en cuestión sólo hace falta poner en marcha el Plan de Manejo de la reserva, aprobado por el Concejo Deliberante en 1991. La norma establece la implementación de mecanismos necesarios para evitar los incendios y dotar a la reserva de servicios sanitarios, entre otros puntos. Sin embargo, el plan todavía no se llevó a cabo y la municipalidad porteña nunca gastó un peso en la reserva. El presupuesto del '93 contemplaba un monto de 50.000 pesos para el mayor pulmón porteño pero no se llegó a ejecutar. Para este año, están presupuestados 1.200.000 pesos.

"El proyecto del CEAMSE prevé la modificación de la costa para construir allí confiterías, sanitarios y un anfiteatro, cuando el Plan de Manejo de la reserva recomienda minimizar las construcciones internas. Pretenden reordenar el perímetro costero que es precisamente el lugar por donde ingresan los animales a la reserva. Es una locura", consideró Iñagra.

Tanto Vida Silvestre como Amigos de la Tierra y la Asociación Ornitológica Argentina critican además la injerencia del CEAMSE en el tema. "Este organismo no es el más idóneo para administrar áreas protegidas. Mejor que se dedique a estudiar qué hacer para reducir el volumen de basura que se genera en la Capital Federal", opinó Iñagra, quien cuestionó a su vez que ninguna de las tres ONG fueron consultadas por el CEAMSE para la confección del proyecto de transformación de la reserva.

C. Fanchi



OCEANO

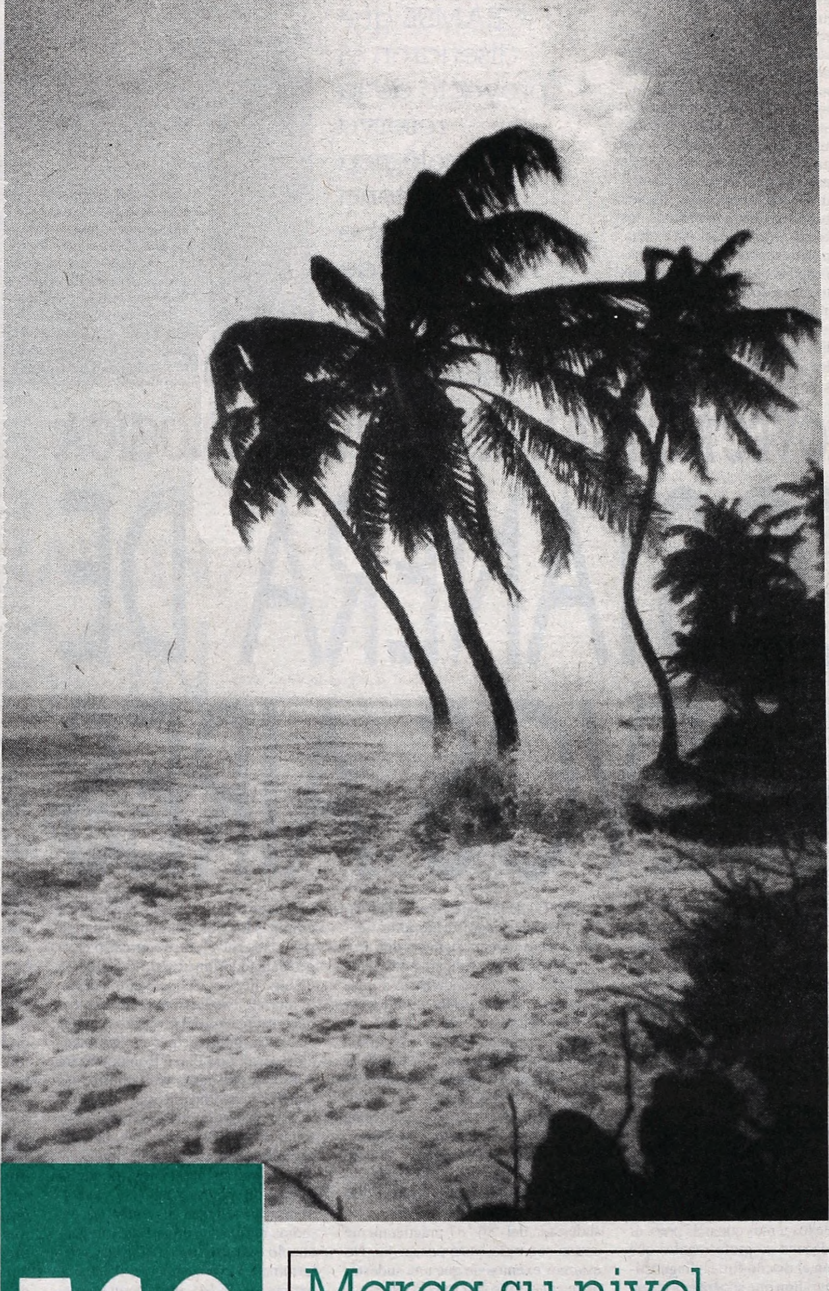
Por Antonio Gutiérrez

El océano, que ocupa más de las dos terceras partes de la superficie del planeta, juega junto a la atmósfera un importante papel en la regulación del clima. Pero si bien el océano y la atmósfera se encuentran íntimamente unidos, presentan comportamientos muy diferentes. El agua es mil veces más densa que el aire, y el océano puede almacenar mucho más calor que la atmósfera. Así, por ejemplo, los tres primeros metros de la capa superficial del océano constituyen un gran depósito de calor, ya que poseen una capacidad calorífica superior a la atmósfera entera. Esta propiedad atenúa la temperatura del planeta durante todo el año. Cada verano, la superficie del océano se calienta hasta 14 grados centígrados por encima de su temperatura de invierno.

Se ha calculado que el océano tarda aproximadamente una década en cambiar en forma apreciable la temperatura de los tres kilómetros superiores y miles de años en cambiar todo el sistema en su conjunto. Este fenómeno se conoce con el nombre de "inercia térmica del océano" y actuaría retardando un posible calentamiento global producido por el efecto invernadero.

Las corrientes oceánicas –tanto superficiales como abisales–, por su parte, influyen en forma decisiva en el movimiento del calor alrededor del planeta. Las corrientes de la superficie dirigidas por el viento distribuyen el agua tropical cálida hacia latitudes más elevadas y regresan con agua fría. Pero el viento también transporta hacia la atmósfera gran cantidad de materiales mediante la explosión de burbujas de aire y por la pulverización de gotas de las olas. Este fino aerosol se evapora formando pequeñas partículas de sal marina que son arrastradas por las corrientes de aire. Más de 10.000 millones de toneladas de sal se incorporan a la atmósfera cada año.

Las corrientes abisales, en tanto, son conducidas por fuerzas térmicas. Así, las frías aguas de las regiones polares descienden hasta el fondo oceánico y se encaminan hacia el Ecuador diluyéndose en las aguas tropicales. Si bien estas corrientes ascendentes ocurren sólo en una pequeña parte de la superficie del océano –aproximadamente el uno por ciento–, juegan un importante papel en el transporte de los nutrientes que se hallan en los fondos marinos. A tal punto, que el cuarenta por ciento de la vida marina se encuentra en estas regiones. El agua oceánica tarda más de 1000 años en completar este recorrido desde los trópicos hasta los polos y su vuelta a los trópicos.



¿Sabías que...

...la velocidad actual del ascenso del mar es 10 veces mayor de lo que era hace 50 años? En la mayoría de las regiones templadas y tropicales el nivel del mar está subiendo a una velocidad de unos seis milímetros al año. Si este fenómeno persiste, podría causar la pérdida de grandes franjas de tierras litorales. En especial, desaparecerían amplias zonas fértiles y regiones de deltas que tienen muy poca elevación sobre el nivel del mar.

Niño y Niña

Una vez cada cinco u ocho años en el Pacífico sur se produce un fenómeno climático llamado "El Niño". Este episodio, que provoca verdaderos desastres ecológicos, ocurre por modificaciones en la presión atmosférica que determinan la disminución de los vientos que circulan hacia el oeste.

Así, el agua cálida fluye hacia el este generando grandes lluvias en toda la cuenca del Pacífico sur. Este proceso impide que el agua fría suba -interrumpiendo el ascenso de nutrientes– y afecta negativamente la biocenosis marina en el área. La situación contraria ocurre cuando las aguas superficiales del Océano Pacífico se enfrían bruscamente hasta niveles poco habituales, provocando otro fenómeno climático conocido como "La Niña". Estos cambios se traducen en la presencia de fuertes vientos monzones hacia el oeste que pueden afectar hasta la India y generar grandes lluvias sobre Australia.

ECO PIBES

Marca su nivel

Los ríos y, fundamentalmente, las lluvias, proveen al océano del agua dulce. Pero la gran evaporación que se verifica en el océano permite equilibrar estos aportes. De acuerdo con algunos cálculos realizados, la evaporación representa, en promedio, aproximadamente un metro de agua. Sin embargo, según algunas conjeturas, el recalentamiento global podría producir una importante elevación en el nivel de los mares por dos mecanismos diferentes. Por un lado, la dilatación del agua que se produce por el calentamiento de la superficie oceánica; y por otro, el deshielo en las regiones de glaciares.

Pero, según la opinión de otros investigadores, el recalentamiento aumentaría también las lluvias y la acumulación de hielo y nieve sobre la región antártica, lo que provocaría un descenso en el nivel de los mares. La incertidumbre de este sube y baja es considerable. De todos modos existen algunos acuerdos mínimos: el aumento en el nivel de los mares no debería sobrepasar el metro hacia finales de este siglo.